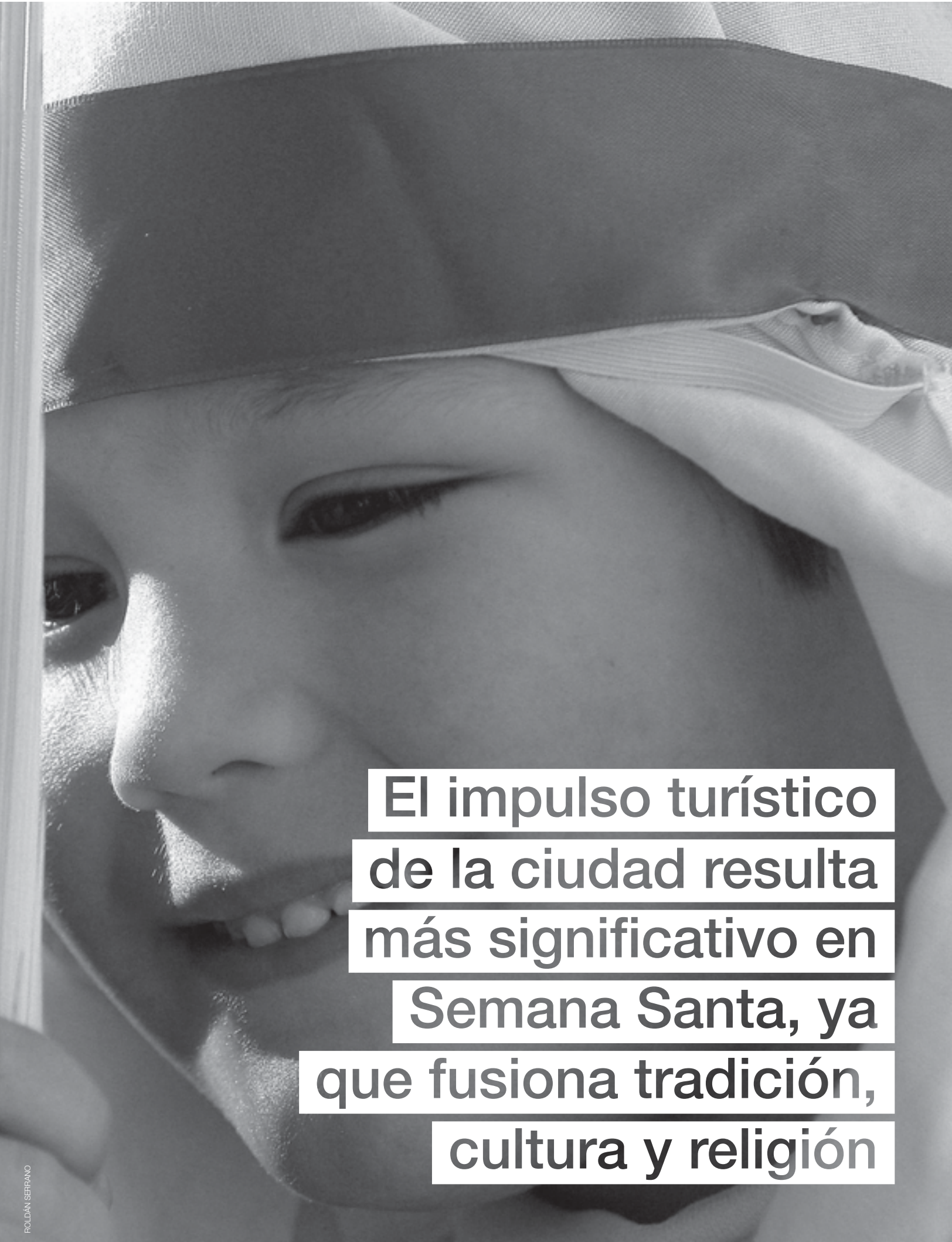
La Semana Santa como agente económico y parte del Patrimonio Cultural de Córdoba



El impulso turístico de la ciudad resulta más significativo en Semana Santa, ya que fusiona tradición, cultura y religión

ROLDÁN SERRANO

La Semana Santa como agente económico y parte del Patrimonio Cultural de Córdoba

En este capítulo nos adentramos en la significación de la Semana Santa como un recurso cultural con capacidad para generar actividad económica, tanto a través de su producción, es decir, de los factores que van a ser necesarios -a modo de inputs para su preparación y puesta en funcionamiento-, así como desde el punto de vista de su consumo, de la capacidad para convocar a un número importante de asistentes-público (tanto residentes de la ciudad como visitantes). Para contextualizar este papel de la Semana Santa en el entramado económico de la ciudad, a continuación se hace una breve semblanza por la estructura productiva local y provincial en la que precisamente las actividades industriales-artesanales y el sector turístico han tenido, y tienen, un peso relativo importante.

Breve caracterización de la estructura económica de Córdoba

Los principales aspectos socioeconómicos de la ciudad de Córdoba tienen su reflejo en la estructura productiva de la capital y de la provincia, así como en los principales indicadores del mercado de trabajo. Con la intención de no distraer la atención sobre el cometido de este apartado, que no es otro que el de enmarcar el entorno económico en el que se inserta la actividad económica propia de la Semana Santa, nos centraremos en aproximar la distribución sectorial de la producción y el empleo en el espacio cordobés, para comprobar la relevancia de las ramas industriales, en términos relativos.

De este modo, con las últimas estimaciones de la Contabilidad Regional del Instituto Nacional de Estadística, el Producto Interior Bruto (PIB) de la provincia de Córdoba ascendía a 11.809 millones de euros, lo que supone el 8,7 por ciento del PIB de Andalucía. Más interesante resulta la comparación de la estructura productiva cordobesa con la del conjunto regional y, por tanto, con otras provincias andaluzas. En este sentido, el Valor Añadido Bruto (VAB) del sector industrial (sin contar la energía) representa en la provincia de Córdoba en torno al 11,5 por ciento del total, teniendo un peso muy próximo al de la actividad en el sector construcción. La importancia de las ramas industriales en el promedio de la Comunidad Autónoma andaluza es algo menos relevante 9,2 por ciento del VAB regional), dado que el sector manufacturero de la provincia de Córdoba ocupa una posición destacada, junto con los correspondientes a Sevilla y Cádiz, y muy alejado de la baja significación relativa que el sector industrial tiene en las provincias de Málaga o Almería (4 por ciento y 5 por ciento, respectivamente del VAB provincial).

Desde el punto de vista del empleo, la importancia de las ramas industriales en la economía cordobesa aún resulta más relevante, tal y como se concluye de la distribución sectorial del empleo. De este modo, la población ocupada en la industria de la provincia de Córdoba ascendía en el promedio de 2008 a 39.850 personas, de acuerdo con las cifras de la Encuesta de Población Activa (EPA), lo que suponía algo más del 13 por ciento del número total de ocupados en el espacio provincial. Estas cifras resultan muy similares a las estimadas a través de la Contabilidad

El cometido de este apartado es el de enmarcar el entorno económico en el que se inserta la actividad económica propia de la Semana Santa

Regional del Instituto Nacional de Estadística (INE), que aproximaban el número de empleos (puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo) en el sector industrial cordobés en 39.600, algo más del 14 por ciento del empleo existente en la economía provincial.

El peso del empleo manufacturero o de transformación dentro de la estructura ocupacional resulta, así, mucho más relevante en el espacio económico de Córdoba que en el promedio regional

DISTRIBUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DEL VALOR AÑADIDO BRUTO EN CÓRDOBA Y ANDALUCÍA. Miles de euros y porcentaje. Cuadro 2.1

	Provincia de Córdoba			Andalucía		
	VAB (Miles de euros)	Porcentaje sectorial VAB	Empleo (miles)	VAB (Miles de euros)	Porcentaje sectorial VAB	Empleo (Miles)
Agricultura, ganadería y pesca	756.478	7,2	28,9	5.723.366	4,7	228
Energía	235.748	2,2	2,3	3.297.258	2,7	21,8
Industria	1.213.214	11,5	39,6	11.090.408	9,2	289,4
Construcción	1.355.922	12,9	34,0	17.940.269	14,8	449,9
Servicios	6.955.805	66,1	176,9	82.852.875	68,5	2.105,7
VAB Total sectores	10.517.167	100,0	281,7	120.904.176	100,0	3.094,8
Impuestos netos sobre los productos	1.291.833			14.850.768		
PIB a precios de mercado	11.809.000			135.754.944		

Fuente: Contabilidad Regional de España (para el año 2006), INE.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE CÓRDOBA Y ANDALUCÍA. Porcentaje. Gráfico 2.1

Córdoba

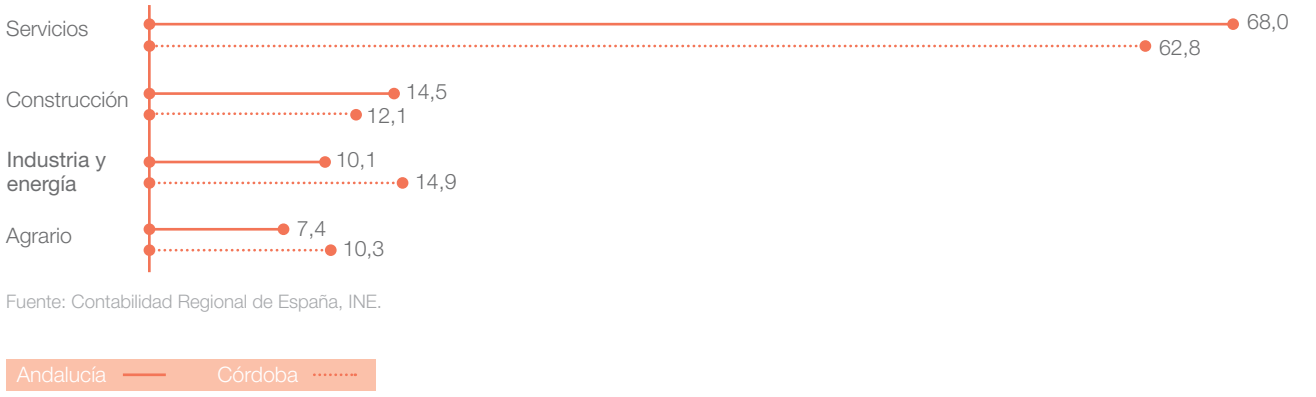
Fuente: Contabilidad Regional de España, INE.

Andalucía

Fuente: Contabilidad Regional de España, INE.

(10 por ciento). Asimismo, resulta destacable que la concentración de empleo en las ramas industriales de la provincia supera a otras andaluzas en las que el VAB del sector manufacturero ostenta una mayor cuota de participación, como en Sevilla y Cádiz. En este sentido, puede inferirse que la importancia relativa del sector industrial en la economía de la provincia de Córdoba es aún más notable en términos de empleo que de valor añadido bruto.

COMPARATIVA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO POR SECTORES EN CÓRDOBA Y ANDALUCÍA. Porcentaje. Gráfico 2.2



Fuente: Contabilidad Regional de España, INE.

Sin duda, la relevancia de las ramas industriales dentro de la estructura productiva y ocupacional cordobesa se encuentra explicada, en gran medida, por la especial significación que los subsectores agroalimentario, la producción de muebles y la fabricación de artículos de joyería, orfebrería, platería y otros objetos similares. Precisamente, para contrastar con más detalle la significación de las actividades ligadas a la producción de los bienes, elementos y recursos necesarios para la preparación producción de la Semana Santa cordobesa, se ha recurrido a la información procedente de la Central de Balances de Andalucía (CBA)[1] , así como a la serie estadística de la Secretaría de Estado de Comercio, con los datos de exportaciones e importaciones suministrados por la Agencia Estatal de Administración Tributaria, para los bienes del subsector “joyería y relojes”.

Atendiendo a la muestra de empresas dedicadas al sector manufacturero y ubicadas en la provincia de Córdoba, que esta disponible en la Central de Balances de Andalucía (CBA), a la rama 362 según la clasificación CNAE-93 “Fabricación de artículos de joyería, orfebrería, platería y artículos similares” (3621: Fabricación de monedas y medallas”, y 3622: Fabricación de artículos de joyería, orfebrería y

Para contrastar la significación de las actividades ligadas a la producción de los bienes, elementos y recursos necesarios para la Semana Santa, se ha recurrido a la información procedente de la Central de Balances de Andalucía (CBA), así como de la Secretaría de Estado de Comercio

1 La información que nos proporciona la CBA constituye una muestra representativa próxima al 72 por ciento del total del VAB de la industria cordobesa, medido por la Contabilidad Regional de España en 2006.

No cabe duda de que estas cuotas evidencian el destacado papel que la industria joyera-orfebre cordobesa desempeña dentro de su estructura económica y su especialización y primacía dentro del espacio económico nacional.

platería), en el promedio 2004-2007 se contaba con unas 146 empresas, de las cuales el 95 por ciento se encontraban en la capital cordobesa. De acuerdo con la recopilación disponible, más de la mitad de las empresas (55,3 por ciento) con actividad industrial o de transformación de la ciudad de Córdoba estaban dedicadas a la rama 362, vinculada sin duda a satisfacer la demanda de elementos artesanales y de cualidades artísticas susceptibles de satisfacer la demanda de la "industria" de la Semana Santa (aunque ésta será sólo una parte de la demanda total del sector). Desde la perspectiva del empleo, la importancia relativa de la rama joyera-orfebre dentro del sector industrial resulta menos apreciable (en torno a un 20,7 por ciento de la ciudad y un 7 por ciento en el caso de la provincia). La causa de esta menor significación se explica por el tamaño medio más bajo (dimensión más pequeña de las empresas en función del número de trabajadores) que frecuentemente tienen las empresas de este subsector dedicado a la fabricación de artículos de joyería, orfebrería, platería y artículos similares.

IMPORTANCIA DE LA INDUSTRIA JOYERA Y ORFEBRE EN LA ECONOMÍA CORDOBESA. Cuadro 2.2

		Córdoba ciudad	Córdoba provincia
Sector 362 de la CNAE: Fabricación de artículos de joyería, orfebrería, platería y artículos similares			
	Nº de empresas	140	146
	VAB (miles de euros)	184.040	182.062
	Empleo	1.204	1.258
Sector industrial (total)			
	Nº de empresas	253	828
	VAB (miles de euros)	1.028.313	794.239
	Empleo	5.811	17.895
Porcentaje que representa el sector 362 sobre el sector industrial			
	Nº de empresas	55,3	17,7
	VAB	17,9	22,9
	Empleo	20,7	7,0

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* a partir de la información de la Central de Balances de Andalucía (años 2004-2007).

Por otra parte, las cifras relativas al comercio exterior de "joyería y relojes" revela el papel de liderazgo de Córdoba dentro del conjunto regional y del agregado nacional. En este sentido, el valor de las exportaciones de la provincia en este subsector manufacturero (en torno a los 44,3 millones de euros en el promedio del periodo 2004-2008) concentra el 93,6 por ciento de las exportaciones realizadas por el total de Andalucía en este tipo de productos y el 9,2 por ciento del total de las exportaciones realizadas

por el conjunto de España en dicho periodo en dicha manufactura. Por otro lado, la partida arancelaria relativa a la joyería representa casi el 6 por ciento del conjunto de las exportaciones satisfechas desde la provincia de Córdoba. No cabe duda de que estas cuotas evidencian el destacado papel que la industria joyera-orfebre cordobesa desempeña dentro de su estructura económica y su especialización y primacía dentro del espacio económico nacional.

En relación a la significación del sector turismo dentro de la economía cordobesa, cabe señalar que el sector servicios representa en torno al 66 por ciento del VAB provincial y al 63 por ciento del empleo, aportando las ramas ligadas al turismo casi una cuarta parte de la producción de las actividades terciarias. La importancia relativa de la actividad turística en la ciudad se constata claramente en los principales indicadores relativos al sector hotelero -del que se dispone de información estadística más completa, tanto de oferta como de demanda-, así como en la expansión observada en la oferta de restauración en los últimos años. Otro aspecto que evidencia el cierto grado de especialización de la economía cordobesa en el turismo es la elevada representatividad de la ciudad sobre el conjunto de la provincia en los principales indicadores del sector.

PRINCIPALES INDICADORES TURÍSTICOS DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y LA PROVINCIA. Cuadro 2.3

	Promedio 2005-2008		Porcentaje que representa la ciudad sobre la provincia
	Ciudad de Córdoba	Provincia	
Número de viajeros	731.773	947.344	77,2
Residentes en España	*463.726*	*640.981*	*72,3*
Residentes en el extranjero	*268.047*	*306.334*	*87,5*
Número de pernoctaciones	1.148.234	1.519.820	75,6
Residentes en España	*760.877*	*1.066.676*	*71,3*
Residentes en el extranjero	*387.357*	*452.845*	*85,5*
Grado de ocupación por plazas (1)	56,1	45,2	10,9
Número de establecimientos abiertos estimados	77	177	43,6
Número de plazas estimadas	5.529	9.084	60,9
Personal empleado	805	1.282	62,8
Estancia media (1)	1,6	1,6	-
Número de restaurantes	233	559	41,7
Número de cafeterías	56	66	84,8

(1) En el caso del grado de ocupación y de la estancia media, en vez de porcentaje se tratan de diferencias en puntos porcentuales entre la ciudad de Córdoba y el conjunto de la provincia.

Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera, INE y Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, IEA.

Cabe subrayar el destacado papel que la ciudad de Córdoba ostenta por su rico patrimonio cultural y su atractivo como ciudad monumental, con un reflejo en las cifras del sector hotelero a lo largo de los últimos años

Dado que en este capítulo dedicaremos un apartado a analizar la repercusión que la Semana Santa tiene sobre la actividad del sector turístico en la ciudad de Córdoba y en la afluencia de visitantes a sus principales monumentos y museos, en este punto sólo cabe subrayar el destacado papel que la ciudad ostenta por su rico patrimonio cultural y su atractivo como ciudad monumental, con un reflejo en las cifras del sector hotelero a lo largo de los últimos años. Precisamente, para señalar la posición preferente de Córdoba como destino turístico consolidado nos ha parecido más conveniente resumir las grandes cifras del sector para el promedio de los últimos años (2005-2008), evitando que los signos de inestabilidad económica que comenzaron a observarse en 2008 perturben la información estructural que se desprende del análisis del conjunto del periodo.

En este sentido, el número de viajeros en establecimientos hoteleros en el promedio del cuatrienio 2005-2008 se acercó a los 732.000, siendo mayoritaria la demanda turística nacional (más de 463.000 viajeros). No obstante, el número de visitantes extranjeros ronda el 37 por ciento, superando los 268.000 viajeros en el promedio del periodo analizado. Asimismo, el número de pernoctaciones supera ampliamente el millón, situando esta cifra, junto con el grado de ocupación (en el promedio anual 56,1 por ciento), a Córdoba entre las ciudades nacionales de destino turístico preferente. Por otro lado, la expansión de la oferta hotelera respalda el favorable escenario del sector en la ciudad, estimándose que el número de establecimientos abiertos en este periodo ha sido de 77 establecimientos, la mayoría de los cuales (42) eran hoteles. Mientras, la infraestructura restauradora se encontraría basada en 233 restaurantes y 56 cafeterías, atendiendo a la clasificación de actividades del registro de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. En todos estos referentes del sector la ciudad ostenta una representación notabilísima respecto al conjunto de la provincia cordobesa, que oscila entre el 61 por ciento del número de plazas en establecimientos hoteleros y el 87,5 por ciento que suponen los viajeros extranjeros alojados en la ciudad sobre el agregado provincial. Esta significación del municipio capitalino sobre el conjunto de la provincia va a verse reforzada por acontecimientos singulares como la celebración de la Semana Santa de Córdoba.

El patrimonio histórico artístico y cultural de Córdoba. La Semana Santa como elemento de revalorización de este legado patrimonial

Para comprender el funcionamiento de la Semana Santa cordobesa como agente económico, y como un activo cultural, es preciso referenciar el marco cultural vinculado al Patrimonio Histórico de la ciudad. La importante riqueza patrimonial que atesora Córdoba es fruto, sin duda, de su historia y también de los cambios acaecidos en las últimas décadas en las pautas y comportamientos de los individuos y en definitiva de la sociedad. Respecto a esta última reflexión, baste pensar en la mayor oferta vinculada a esta variedad artística y cultural que se ha traducido en una mayor y mejor consideración de numerosos monumentos y sitios singulares, en la integración del patrimonio arquitectónico con el entorno urbano y/o natural, coincidiendo no por casualidad con la expansión del denominado turismo cultural.

Con respecto al rico legado histórico de la ciudad, no hay más que hacer un breve paseo por el tiempo. Como es sabido, dos milenios atrás, durante la época de la romanización, Córdoba fue cuna y centro cultural del Imperio, con brillantes personajes como el filosofo Séneca, el poeta Lucano o el Obispo Osio. Sin embargo, la transformación más profunda de la ciudad se produciría durante la época musulmana, especialmente en el período del Califato, cuando llegó a sobrepasar el millón de habitantes y se construyeron importantes edificaciones. En la actualidad, son numerosos los restos y monumentos que dan fe de aquel pasado de esplendor. Sin duda, la Mezquita, conocida en todo el mundo, es su elemento monumental más significativo, sin olvidar Medina Azahara, la ciudad palaciega que fue construida por Abderramán III en el siglo X como símbolo de su poder.

El valor de un rico legado patrimonial y artístico explica que Córdoba fuese una de las primeras ciudades españolas en ser declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1984)

El valor de este legado patrimonial y artístico explica que Córdoba fuese una de las primeras ciudades españolas en ser declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1984) y, en la actualidad la ciudad posee uno de los centros históricos más grandes de Europa y cuenta en su haber con una extensa oferta cultural en cuanto a museos, monumentos y calles llenas de historia.

Llegados a este punto, no resulta superfluo tener presente el concepto de patrimonio cultural-histórico y la legitima inclusión de la Semana Santa dentro de éste. Conviene recordar que la idea de patrimonio histórico aparece en el siglo XIX, durante el Romanticismo, cuando se realiza una reflexión crítica del pasado cultural que reconoce los valores históricos, artísticos o culturales de una obra de arte o bien cultural, es decir cuando se le otorga un significado particular que lo diferencia de otro tipo de objetos. El concepto de monumento histórico evoluciona hacia el más amplio de bien cultural, que comprende las manifestaciones y expresiones significativas de la cultura humana. Dentro del marco general que comprende estos conceptos, se entienden incluidos los bienes materiales y los inmateriales como las manifestaciones folclóricas que son parte de la cultura tradicional, las danzas folclóricas nacionales, la literatura tradicional anónima y el arte popular, también los materiales y recursos etnológicos, etnográficos, folclóricos, y las artesanías. En este sentido, las fiestas tradicionales como las religiosas -que reflejan sentimientos de acercamiento al mundo espiritual- y que comprenden a menudo ceremonias, conmemoraciones y rituales como la Semana Santa constituyen, sin duda, un bien cultural de primera magnitud.

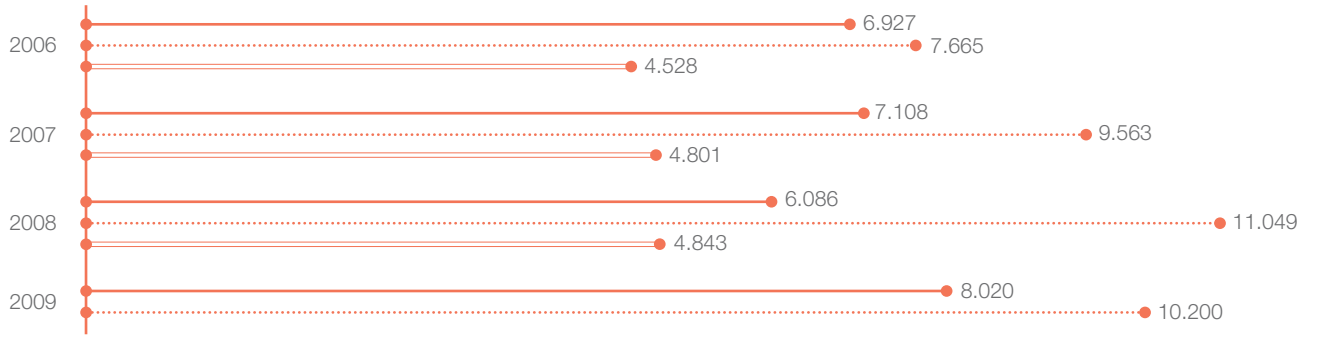
En el caso de Córdoba, en cualquier época del año (no sólo en Semana Santa) los conceptos de cultura, arte, fiesta, tradición y gastronomía se unen para conjugar de diversas maneras la experiencia de apreciar el valor del patrimonio de la ciudad. Centrándonos en el objeto de este trabajo y con la finalidad de obtener algunos indicadores que nos permitan aproximar y evaluar la capacidad de atracción turística de este patrimonio cultural, cabe señalar que en la ciudad, la primavera es la estación de mayor potencial turístico, ya que aglutina las fiestas, conmemoraciones y acontecimientos más representativos de Córdoba, entre las que destacan las Cruces de Mayo, la Cata del Vino Montilla-Moriles, los Patios Cordobeses y la Semana Santa, estas dos últimas declaradas fiestas de Interés Turístico Nacional. Sin duda, estos eventos suponen un factor de impulso y desarrollo del patrimonio histórico artístico de la ciudad.

Atendiendo a la información estadística sobre el número de visitas a los principales monumentos y museos de la ciudad, puede intuirse una especial vinculación con la celebración de la Semana Santa y los actos que acompañan a esta conmemoración.

Precisamente, atendiendo a la información estadística sobre el número de visitas a los principales monumentos y museos de la ciudad, puede intuirse una especial vinculación con la celebración de la

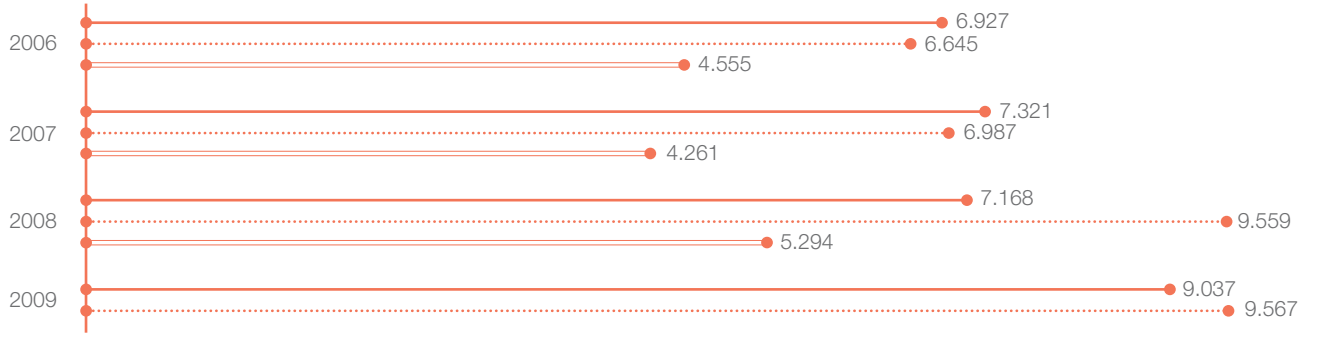
VISITAS A MUSEOS. Gráfico 2.3

Museo de Bellas Artes de Córdoba



Fuente: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Museo Arqueológico de Córdoba



Fuente: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Semana Santa — Mayo ····· Promedio resto del año ═══

Semana Santa y los actos que acompañan a esta conmemoración. En este sentido, podría inferirse que el impulso turístico resulta más significativo, quizá por las características de esta celebración en sí, ya que fusiona tradición, cultura y religión.

Esta coincidencia temporal de la mayor afluencia de visitantes a los museos y lugares de interés de la ciudad y el periodo comprendido entre el Domingo de Ramos y la Pascua de Resurrección, se comprueba si se analiza la información estadística publicada por la Consejería de Cultura. Así, en el promedio de los últimos años, se observa una característica común en la trayectoria mensual del número de visitantes, evidenciándose un aumento en las cifras del público asistente en los meses de marzo y abril, coincidiendo -bien en uno u otro mes- la celebración de la Semana Santa, de acuerdo con el calendario eclesiástico.

En concreto, para observar la afluencia estacional a los museos cordobeses se han seleccionado los dos principales de la capital, el Museo de Bellas Artes de Córdoba y el Museo Arqueológico. En

ambos museos, el número de turistas que los visitan durante los meses de marzo y abril resulta superior a la cifra que se alcanza en el promedio de los meses restantes del año. Esta situación se puede explicar por el hecho de que las personas que acuden a la capital para asistir a los eventos relacionados con la Semana Santa, normalmente, responden a un perfil de turista con una mayor demanda de productos culturales, que acude frecuentemente a museos y exposiciones culturales en esos días. En el caso del Museo de Bellas Artes, los meses de marzo y abril reciben en torno a un 30 por ciento mas (en promedio 2006-2008) de la media de visitas mensuales en el resto del año, lo que significa que se superan en más de 1.500 al promedio de visitantes del resto de meses. En el caso del Museo Arqueológico, dependiente también de la Consejería de Cultura, esta significación de los meses propios de la Semana Santa (marzo-abril) se constata con igual claridad, ya que las visitas en dichos meses se ven incrementadas en más del 40 por ciento respecto al resto del año, lo que en términos absolutos representa casi 2.000 visitas más respecto a cualquier otro mes.

NÚMERO DE VISITAS A LOS PRINCIPALES MUSEOS DE CÓRDOBA. Cuadro 2.4

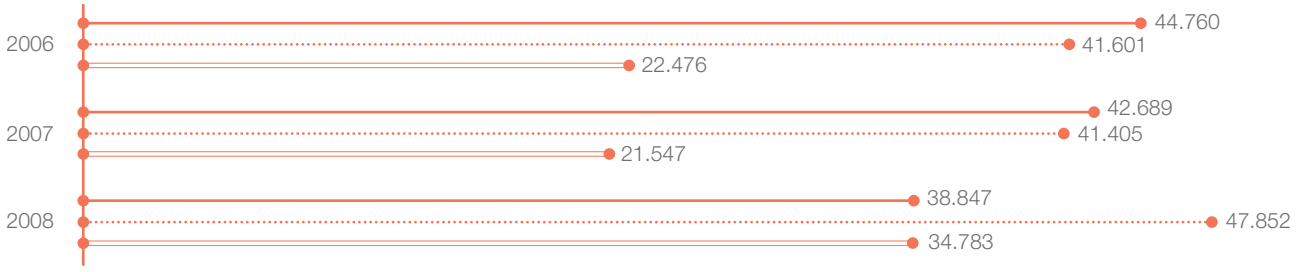
		Marzo	Abril	Promedio resto del año	Total anual
Museo de Bellas Artes de Córdoba	2006	5.495	6.927	4.745	59.870
	2007	5.926	7.108	5.164	64.676
	2008	6.086	6.800	5.268	65.561
Museo Arqueológico	2006	5.441	6.927	4.675	59.117
	2007	5.547	7.321	4.405	59.918
	2008	7.168	6.909	5.559	69.664

Fuente: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

Asimismo, una pauta similar a la de los museos se aprecia en lo que se refiere a los principales monumentos. En el mes en el que se celebró la Semana Santa correspondiente a los años 2006, 2007 y 2008, las visitas a los principales monumentos y equipamientos culturales de la ciudad alcanzan cifras superiores a las del resto del año, y en algunos casos incluso por encima del número de visitas registradas en el mes de mayo (tradicionalmente el mes con mayor capacidad de atracción turística por todas las festividades que coinciden en él). Este es el caso del Alcázar de los Reyes Cristianos, en el que para 2006 y 2007, el

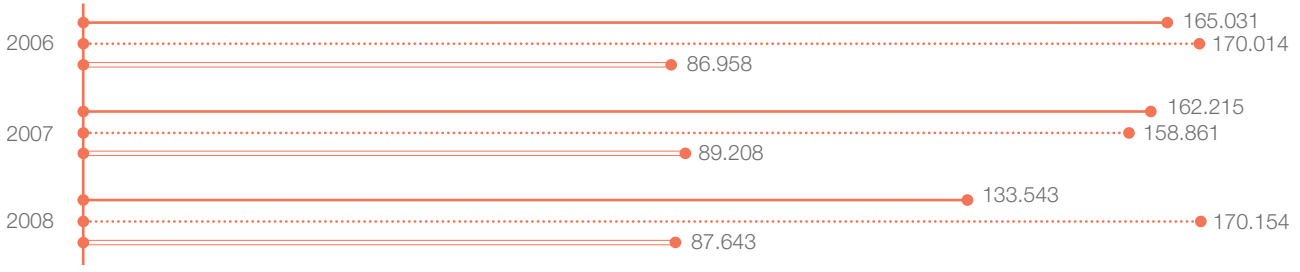
VISITAS[2] A LOS PRINCIPALES MONUMENTOS DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA. Gráfico 2.4

Alcázar de los Reyes Cristianos



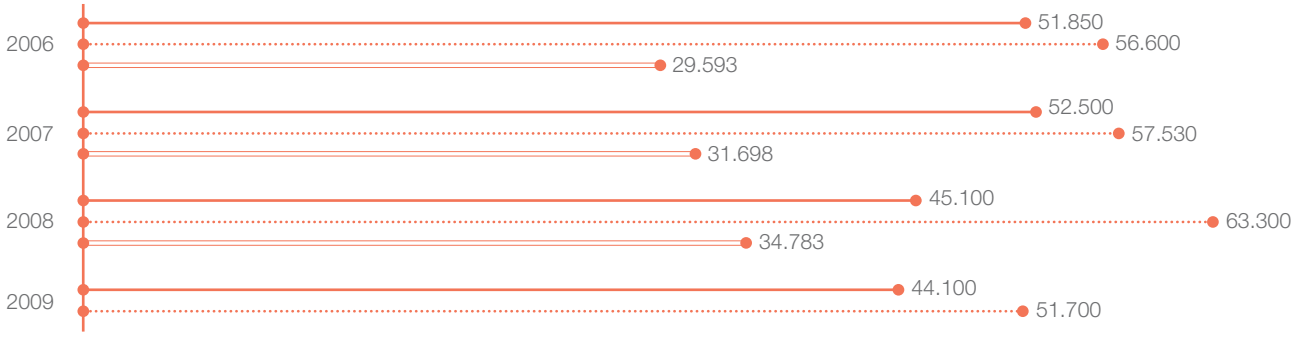
Fuente: Datos obtenidos a partir del Observatorio Turístico de Córdoba

Mezquita Catedral de Córdoba



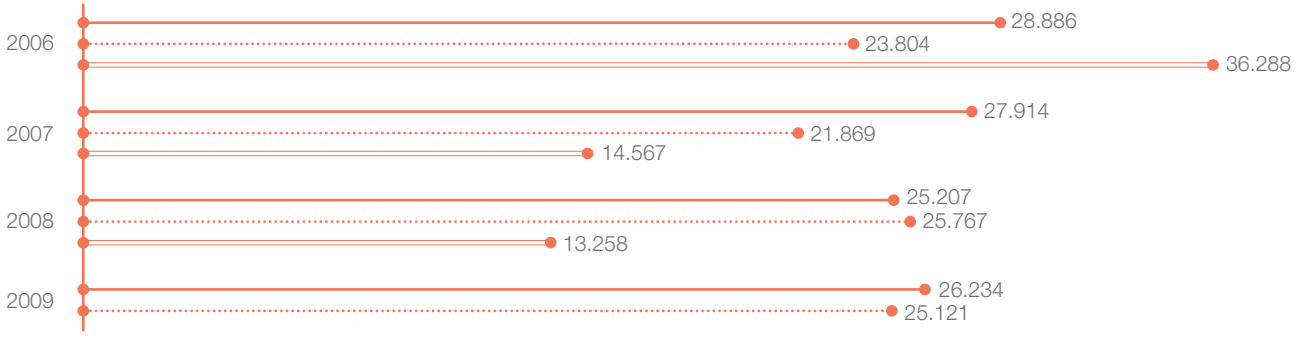
Fuente: Datos obtenidos a partir del Observatorio Turístico de Córdoba

Sinagoga de Córdoba



Fuente: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Conjunto Arqueológico de Medina Azahara



Fuente: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Semana Santa — Mayo ····· Promedio resto del año ═══

2 En el gráfico, el número de visitas a los monumentos reseñados en Semana Santa se refieren a las recibidas al mes correspondiente en el que se celebró dicho año esta festividad religiosa.

número de visitas en el mes en el que se celebró la Semana Santa superó a los once meses restantes del año, incluido el mes de mayo. También en el número de visitas al Monumento insignia de la ciudad, como es la Mezquita, se observa en algún año (2007) un comportamiento similar. Y, en cualquier caso, puede comprobarse la relación directa existente entre la afluencia de visitas a los museos y monumentos y la coincidencia temporal con la celebración de la Semana Santa.

NÚMERO DE VISITAS A LOS PRINCIPALES MONUMENTOS Y LUGARES DE INTERÉS DE CÓRDOBA. Cuadro 2.5

		Marzo	Abril	Promedio resto del año	Total anual
Mezquita-Catedral	2006	105.109	165.031	93.449	1.204.626
	2007	119.269	162.215	93.167	1.213.152
	2008	133.543	139.980	90.660	1.180.124
Alcázar de los Reyes Cristianos	2006	26.490	44.760	23.987	311.122
	2007	27.830	42.689	22.904	299.561
	2008	34.847	32.716	24.448	292.074
Conjunto Arqueológico Medina Azahara	2006	18.534	28.886	36.815	415.565
	2007	19.927	27.914	14.761	195.452
	2008	25.207	20.270	13.808	183.553
Sinagoga	2006	35.490	51.850	31.704	404.375
	2007	43.500	52.500	33.101	427.010
	2008	45.100	56.580	35.455	456.230

Fuente: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía y Observatorio Turístico de Córdoba.

Con la misma intención de demostrar la relevancia de esta conmemoración religiosa y evento cultural sobre la estacionalidad en la asistencia a los principales equipamientos monumentales de la ciudad, en el cuadro adjunto se presenta el número de visitas, desde otro punto de vista. Así, utilizando el promedio marzo-abril en comparación con el promedio mensual del año, se puede apreciar como este número de visitas medio supuso, en 2008, para la Mezquita el 60 por ciento del total de visitantes. El pasado año, en el periodo coincidente con la Semana Santa, se superaron en más de 46.000 el número de visitas con respecto al promedio del año. En este sentido, los meses de marzo y abril suponen un aumento de más del cincuenta por ciento del total de las visitas a dicho monumento. Esos aumentos son en cualquier caso generales para todos los monumentos analizados, llegando en algunos casos a suponer incrementos cercanos al noventa por ciento.

Con la información procedente de la Unidad de Museos del Ayuntamiento de Córdoba puede comprobarse la positiva influencia que la Semana Santa ejerce sobre el número de visitas a los principales museos de gestión municipal, como el dedicado al pintor Julio Romero de Torres, el Alcázar de los Reyes Cristianos y los Baños Califales en los que se reciben más del doble de visitas durante el periodo coincidente con la Semana Santa, en comparación con el promedio de visitas en cualquier otra semana del año.

En definitiva, del análisis realizado se puede concluir que la celebración de la Semana Santa supone uno de los primeros atractivos turísticos de la ciudad, superando en algunos aspectos incluso a las tradicionales fiestas de Mayo.

NÚMERO DE VISITAS A LOS MUSEOS Y MONUMENTOS MUNICIPALES EN SEMANA SANTA. Cuadro 2.6

		2007	2008
Museo Julio Romero de Torres			
	Total visitas al año	55.953	59.781
	Promedio visitas semanales en el año	1.076	1.150
	Visitas en Semana Santa	3.025	2.659
Alcázar de los Reyes Cristianos			
	Total visitas al año	299.561	292.074
	Promedio visitas semanales en el año	5.761	5.617
	Visitas en Semana Santa	14.172	12.777
Baños Califales			
	Total visitas al año	51.867	54.104
	Promedio visitas semanales en el año	997	1.041
	Visitas en Semana Santa	2.087	2.885

Fuente: Unidad de Museos, Ayuntamiento de Córdoba.

La relevancia de la Semana Santa en el sector turístico en la ciudad de Córdoba

La celebración de la Semana Santa supone uno de los primeros atractivos turísticos de la ciudad, superando en algunos aspectos incluso a las tradicionales fiestas de Mayo.

Tras haber señalado en el apartado precedente la estrecha relación existente entre la afluencia del público visitante a los principales museos y referentes de interés artístico-cultural y la celebración de la Semana Santa, nos vamos a detener en el análisis de los principales indicadores turísticos disponibles para el ámbito de la ciudad de Córdoba (tales como viajeros, pernoctaciones, grado de ocupación hotelera, etc.), contrastando si se aprecian rasgos estacionales que nos permitan extraer conclusiones.

El primer aspecto que conviene subrayar es la privilegiada posición de Córdoba en el panorama

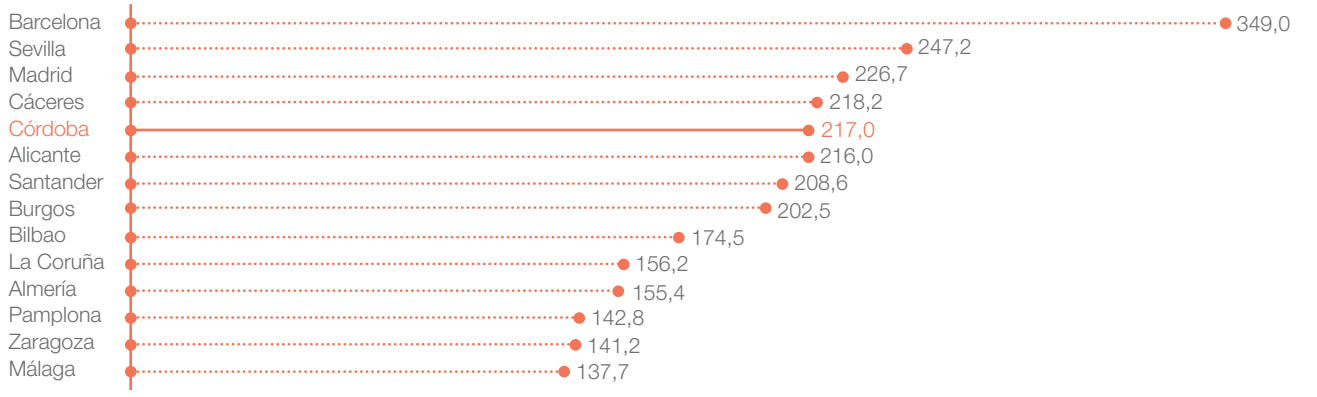
Puede concluirse que los principales indicadores turísticos avalan el liderazgo de los meses de marzo y abril en la demanda turística de la ciudad de Córdoba

turístico nacional e internacional, que la sitúa como uno de los destinos turísticos culturales más visitados y valorados en nuestro país. Esta situación se encuentra explicada por su rico legado histórico, ya mencionado en páginas anteriores y cuyo símbolo más representativo es la Mezquita de Córdoba, uno de los monumentos más importantes de la arquitectura hispano-musulmana y principal atracción turística de la ciudad. Junto al gran número de recursos y monumentos de los que dispone, Córdoba cuenta con una variada oferta turística -que se ha ido diversificando en los últimos años, convirtiéndola en un destino cultural de primer orden en el ámbito nacional y en un vértice del turismo cultural regional para grupos de visitantes que se acercan a conocerla en forma de tour o circuito, junto con otras estancias cortas -de menos de un día- a otras ciudades andaluzas como Sevilla o Granada.

Una prueba que evidencia la significación de Córdoba como foco de atracción turística es la consideración del Instituto Nacional de Estadística, en su Encuesta de Ocupación Hotelera, como punto turístico. Esta denominación, dentro de la cual sólo se incluyen a municipios con un peso relativo importante en el sector y donde la concentración de la oferta turística es significativa, recoge a Córdoba, junto con otras ciudades turísticas por excelencia como Torremolinos, Marbella, Sevilla o Barcelona. Atendiendo al número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros y la población residente (según las cifras oficiales de población), puede obtenerse un indicador de afluencia turística -en el que no se tiene en cuenta el alojamiento extrahotelero-. El cálculo de este índice para las

ÍNDICE DE AFLUENCIA TURÍSTICA EN LAS PRINCIPALES CAPITALES ESPAÑOLAS. Gráfico 2.5

Nº de viajeros alojados en establecimientos hoteleros (en 2008) por cada 1.000 residentes



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* con la información de la Encuesta de Ocupación Hotelera y las Cifras Oficiales de Población, INE.

principales ciudades turísticas españolas permite comprobar la avanzada posición que tiene Córdoba en comparación con otras capitales turísticas nacionales.

El impacto que supone la celebración de la Semana Santa para el sector turístico en la ciudad está fundamentado en el aumento de la actividad en las principales ramas vinculadas al sector durante su celebración. Así, esta festividad se considera uno de los eventos más importantes del año para la ciudad y las cifras de turistas en esas fechas así lo ratifican. Los principales indicadores del sector experimentan un aumento notable durante este periodo, asemejándose al nivel alcanzado durante el mes de mayo, mes por excelencia para el turismo de la ciudad. Teniendo en cuenta que la duración de la Semana Santa comprende de Viernes de Dolores a Domingo de Resurrección (10 días), mientras que parte de las fiestas de Mayo se distribuyen a lo largo de todo el mes, resulta incuestionable el liderazgo turístico de esta conmemoración como un recurso de atracción foránea.

Dado que la Semana Santa se desarrolla siempre entre los meses de marzo o abril, pudiendo variar de un año para otro, en función del calendario eclesiástico y con ánimo de presentar la información estadística utilizada de forma sintética, se ha procedido a comparar los principales indicadores turísticos para estos dos meses, en promedio, para así poder hacer una comparación con el resto de los meses del año y comprobar cuál es la aportación de estos meses al sector turístico de la ciudad e inferir la importancia que supone la celebración de dicha festividad. Debe mencionarse que el promedio de los diez meses del año, excluidos marzo y abril, comprende también al mes de mayo, que en algunas de las series estadísticas utilizadas resulta ser individualmente el periodo de mayor afluencia turística de la ciudad.

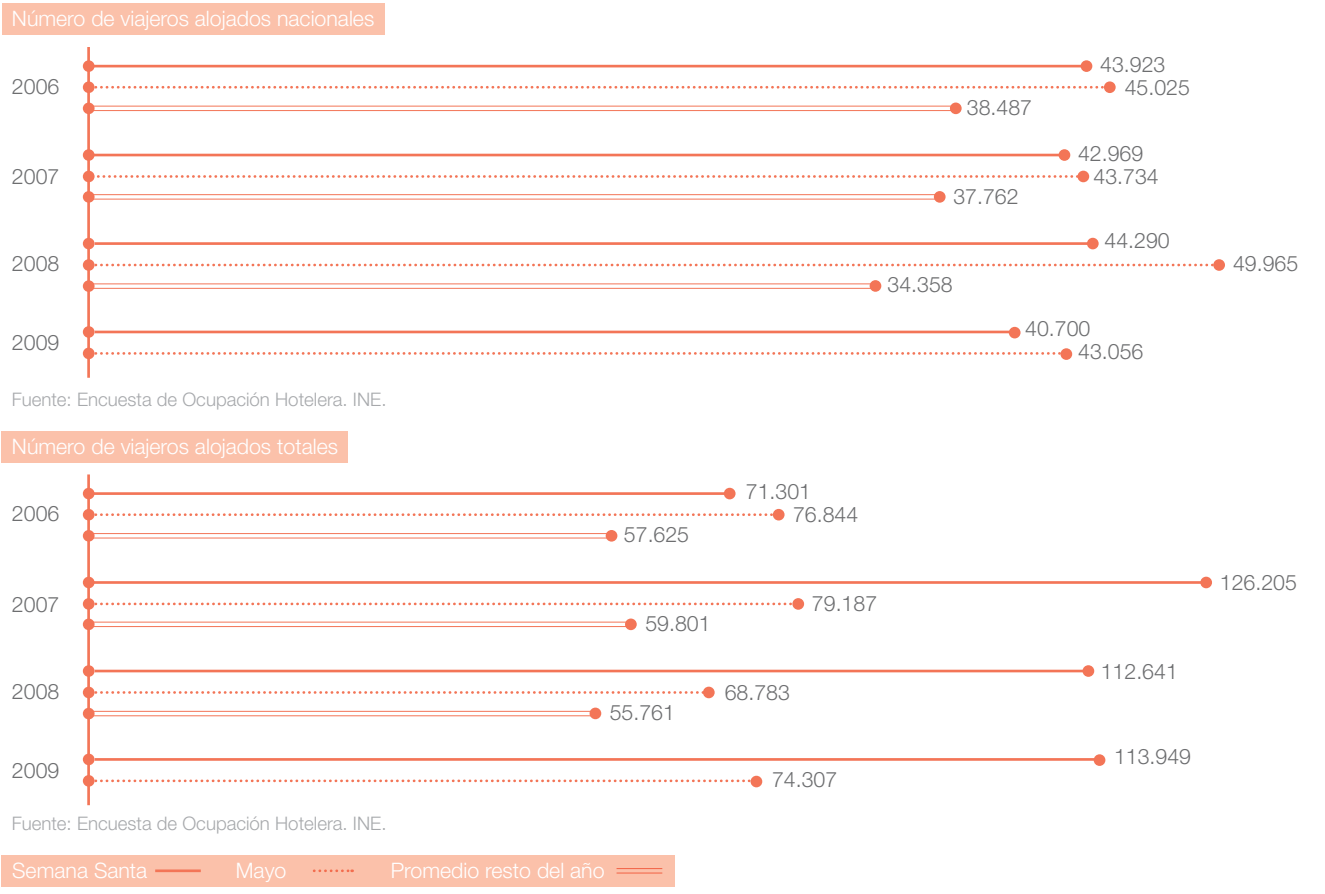
Para un correcto análisis de los indicadores turísticos se ha considerado más válido calcular el promedio de los últimos años para evitar el sesgo que produciría un año en concreto. Por este motivo, aunque se ha recopilado información mensual desde 2005 hasta el dato más reciente, siempre que ha sido posible, se presentan las principales cifras para la media de los últimos años, bajo el criterio de verificar la fortaleza diferencial de la demanda turística de Córdoba en los meses de marzo y abril, intuyéndose de este modo el positivo efecto que en esta pauta ejerce la celebración de la Semana Santa.

Con esta finalidad, se han utilizado las siguientes fuentes de información: la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía (ECTA), elaborada por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), el Observatorio Turístico de Córdoba, así como la información facilitada por la Asociación Provincial de la Hostelería de Córdoba (Hostecor).

De acuerdo con la información analizada, puede concluirse que los principales indicadores turísticos avalan el liderazgo de los meses de marzo y abril en la demanda turística de la ciudad de Córdoba. En concreto, tanto el número de viajeros como de pernoctaciones resultan superiores al promedio del resto del año. Si atendemos al número de viajeros nacionales que se alojan en establecimientos hoteleros de la capital -según los resultados de las series estadísticas elaboradas por el INE- se observa cómo el número de viajeros en el mes en que se celebra la Semana Santa resulta superior al promedio para el resto de meses del año. Este comportamiento se aprecia en todos los años analizados, desde 2005 hasta 2008. Por ejemplo, atendiendo a las cifras para 2008, coincidiendo con la celebración de la Semana Santa el número de viajeros -residentes españoles- alojados en establecimientos hoteleros superó en casi un 29 por ciento el promedio del resto del año. Más notable aún es esta influencia positiva de la Semana Santa en el caso de los viajeros totales (suma de nacionales y extranjeros). En concreto, el número de viajeros en la Semana Santa de 2008 (112.641 viajeros) duplica al promedio mensual del resto del año (55.761).

De este comportamiento cabe inferir la notable capacidad de atracción que la Semana Santa de Córdoba ejerce sobre la demanda turística foránea, particularmente evidente en los últimos años. En definitiva, puede concluirse que los diez días durante los que se celebra la Semana Santa, (contando los dos fines de semana que delimitan esta celebración religiosa) ejercen una influencia positiva innegable en al alza los indicadores turísticos más importantes.

NÚMERO DE VIAJEROS. Gráfico 2.6



Otro indicador muy significativo es el grado de ocupación, elaborado también a través de la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH del INE). En los años analizados, entre 2005 y 2009, vuelve a observarse cómo el grado de ocupación en los meses correspondientes a la Semana Santa supera al promedio de los 10 meses restantes en todos los años analizados. No obstante, por la especial relevancia del mes de mayo para el turismo de la ciudad, la cifra de viajeros alojados en este mes supera, especialmente en el caso de los viajeros residentes en España, al periodo coincidente con la Semana Santa.

En relación a este indicador, Hostecor nos facilita el grado de ocupación por días durante la Semana Santa en la capital. Resulta evidente el alto grado de ocupación que se registra para todos los días, pero hay que destacar que son el Jueves, Viernes y Sábado los días con mayor grado de ocupación. Si comparamos la ocupación del último fin de semana de la Semana Santa (promedio 2006-2009) con el resto de fines de semana del año, incluidos los del mes de Mayo con ocupaciones más altas, se

observa que ese fin de semana cuenta con el mayor grado de ocupación del año.

Junto con el grado de ocupación, el personal empleado en establecimientos hoteleros aproxima muy bien los ajustes que se realizan en la oferta en función de los requerimientos necesarios para atender a la demanda. Al igual que con el grado de ocupación este indicador resulta superior en los meses marzo-abril que en la media mensual de los diez meses restantes de cada año, aunque desde 2008 el ajuste del sector ante la negativa influencia de la crisis económica se ha traducido en menores requerimientos del factor trabajo en el sector hotelero.

En líneas generales, no obstante, podemos concluir que todos los indicadores analizados muestran como la Semana Santa se constituye cómo un factor de empuje para el sector turístico, no sólo por atraer a un mayor número de viajeros y pernoctaciones a la ciudad, sino también por el incremento de la oferta (plazas abiertas, personal empleado,…) y, en definitiva, en el volumen de negocio del sector hostelero, derivado del mayor número de demandantes.

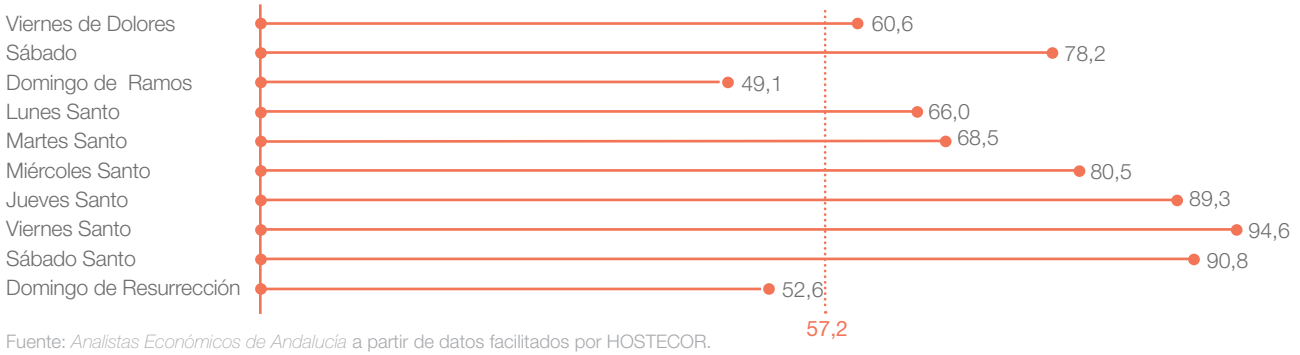
GRADO DE OCUPACIÓN. Gráfico 2.7

Grado de ocupación en Semana Santa y Mayo en comparación con el promedio de los 10 meses restantes del año

Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH). INE.

Semana Santa — Mayo ····· Promedio resto del año ═══

Grado de Ocupación en los días de Semana Santa (Promedio 2006-2009)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* a partir de datos facilitados por HOSTECOR.

Grado de ocupación de Córdoba (Promedio 2006-2007) ·····

La Semana Santa de Córdoba como un activo cultural. Origen, historia y patrimonio

Para entender el significado de la Semana Santa como un recurso cultural, en este capítulo también se hace un breve repaso por los orígenes, la historia y, en definitiva, el rico legado patrimonial que atesoran las Hermandades y Cofradías cordobesas.

Los orígenes de la Semana Santa de Córdoba son comunes a otras de Andalucía y se remontan a los Autos de Pasión, que nacen durante la Edad Media con el fin de acercar a los creyentes los dogmas de la religión. Los montajes escénicos de los Autos de Pasión facilitaban la enseñanza al pueblo, lo que hizo que estas representaciones se popularizaran. Desde el siglo XVI se produce una evolución significativa en dichas representaciones, pero es durante el siglo XVIII cuando las autoridades políticas y religiosas van a ser más críticas con todas las manifestaciones de religiosidad popular organizadas por cofradías y hermandades, al considerarlas limitadas a lo externo y formal, siendo objeto por ello de control o prohibición. Todo esto unido al proceso de secularización, que afectó a la sociedad en general a partir del segundo tercio del siglo XIX, podría haber causado su desaparición. Sin embargo, como es conocido, la situación ha sido bien distinta, pues desde finales del siglo XIX, las cofradías, las hermandades y otras asociaciones relacionadas con ellas (como por ejemplo las corporaciones de figuras bíblicas) van a experimentar un renovado impulso, como un instrumento de solidaridad cristiana, en una época de auge del movimiento obrero y partidos políticos laicos o anticlericales.

En consonancia con lo expuesto, todo lo relacionado con la Semana Santa, como una singular manifestación de religiosidad popular, goza de plena pujanza hasta el punto de que los poderes públicos son conscientes de su valor cultural y potencial turístico y han optado por su fomento por considerarlas un foco de dinamización económica. Al mismo tiempo, desde el punto de vista de la investigación teórica, cada vez son más los estudios que han incorporado este tipo de eventos populares al catálogo de recursos que contribuyen a la competividad de los espacios turísticos.

Cada vez son más los estudios que han incorporado este tipo de eventos populares al catálogo de recursos que contribuyen a la competividad de los espacios turísticos

En el caso de Córdoba, los orígenes de su Semana Santa se remontan al siglo XVI, cuando

ROLDÁN SERRANO

llegan a la ciudad tallas de gran valor artístico, entre las que cabe mencionar la del grupo escultórico de Ntra. Sra. de las Angustias (del prestigioso imaginero cordobés Juan de Mesa) o la imagen del Cristo de Gracia, de peculiar origen azteca. No obstante, tal y como ha llegado a nuestros días, la Semana Santa cordobesa ha sido producto de un largo proceso histórico de siglos que tomó definitivo impulso en las últimas décadas del pasado siglo XX, cuando un nutrido número de cofradías penitenciales comenzaron a hacer su estación de penitencia por las calles de la ciudad.

No cabe duda de que la Semana Santa de Córdoba, al igual que la de otras muchas

La Semana Santa cordobesa ha sido producto de un largo proceso histórico de siglos que tomó definitivo impulso en las últimas décadas del pasado siglo XX

La mayoría de las procesiones cuentan con un escenario común, el Casco Antiguo de la ciudad, que por ser Patrimonio de la Humanidad, le confiere un marco excepcional que añade cualidades artísticas singulares a los cortejos.

ciudades andaluzas, puede ser entendida como la manifestación pública de la fe de un pueblo, pero conviene recordar que en este evento se combinan expresiones de todo tipo: culturales, artísticas, históricas, musicales, antropológicas..., que no tendrían razón de ser -o al menos serían distintas- sin la conmemoración de los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Este legado cultural gira en torno a las hermandades, asociaciones de fieles que, aunque con rasgos comunes, cada una de ellas responde a unos orígenes y una personalidad completamente diferente. Hay hermandades con siglos de historia que se fundaron para responder a necesidades sociales de barrios o de gremios. Otras se fundaron sobre la devoción de imágenes o por la necesidad de que un templo contara con una imagen propia.

En la Semana Santa cordobesa se puede distinguir entre las hermandades de acompañamiento musical y las de silencio. Las hermandades de acompañamiento musical se caracterizan por sus colores más vistosos y el acompañamiento musical. Las del silencio, por la sobriedad y el carácter fúnebre de su cortejo. De forma mayoritaria, los cordobeses hacen gala de su Semana Santa -aunque muchos de ellos no participen en ella de forma activa- y, así

ROLDÁN SERRANO

los vecinos de cada barrio consideran su hermandad como una representación de su mismo espacio vital más próximo, que se pasea por la capital. Además, el carácter abierto de sus cofradías se percibe en que éstas la integren personas de todas las condiciones socioeconómicas y edades que participan en su mantenimiento (como hermanos), en la preparación del cortejo procesional, su salida (nazarenos, costaleros,…) y en la celebración, en general.

La mayoría de las procesiones que tienen lugar en estas fechas cuentan con un escenario común, el Casco Antiguo de la ciudad, que por ser Patrimonio de la Humanidad, le confiere un marco excepcional que añade cualidades artísticas singulares a los cortejos. De este modo, la ciudad -que de por sí ya goza de un atractivo turístico indiscutible- adquiere una notoriedad turística aún mayor durante los días de la Semana Santa, convirtiéndose en recreación de un acontecimiento artístico-monumental, por el disfrute de los sentidos ante la plasticidad, musicalidad y emotividad.

Actualmente, realizan estación de penitencia un total de 37 Hermandades de Penitencia, cuya contribución agregada a la Cultura y al Arte es el resultado de su labor a través de siglos de historia, creando, restaurando y conservando un patrimonio cultural extenso (retablos, imágenes, pasos, etc.) que al mismo tiempo forma parte del extraordinario conjunto patrimonial de la ciudad. Tampoco puede pasar desapercibida la aportación que las hermandades hacen al mundo artesanal, ya que gracias a las cofradías, talleres artesanales pueden mantener su actividad restaurando y creando nuevas obras que enriquezcan su patrimonio, manteniendo una actividad productiva (en forma de talleres de orfebrería, talla, bordado, dorado, etc.) de enorme aportación a la creación artística y al empleo –tal y como se ha señalado en el primer apartado de este capítulo. Asimismo, no puede olvidarse la relación estrecha de las cofradías con todas las celebraciones populares de la ciudad (Concurso de Cruces, Belenes, etc.), destacando una mayor participación durante la época festiva del Mayo Cordobés, con la instalación de cruces y de casetas populares en la feria de Córdoba, fiestas todas ellas en las que la participación de las Cofradías es muy importante siendo su contribución a las mismas muy notable y significativa.

La riqueza patrimonial de la Semana Santa cordobesa se hace visible en las procesiones de sus sagrados titulares, por su forma de representar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y, en la forma de mezclar las tradiciones populares con reminiscencias históricas, la cultura cordobesa y el sentir de su pueblo. En general, aunque suelen ser más vistosas las hermandades de acompañamiento musical por su alegría y cromatismo, las hermandades de silencio y recogimiento imponen y emocionan por la sobriedad y el respeto que muestran en los cortejos. En este sentido, resulta una forma peculiar de representar la Semana Santa, en contraste con otras localidades andaluzas, que gozan de mayor seguimiento y valoración por parte de los fieles, ya que posiblemente en ellas se puede percibir con más intensidad el sentimiento colectivo de espiritualidad.

Antes de terminar con esta descripción somera de la Semana Santa cordobesa, resulta obligado destacar el papel que ha desempeñado la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba desde sus inicios hasta nuestros días. Su labor en lo referente a la organización de eventos culturales relacionados con dicha festividad y todo lo relacionado con la gestión que necesita un acontecimiento de tanta relevancia como es la Semana Santa para la ciudad de Córdoba, la convierte en una institución relevante, que merece atención diferenciada. A modo de resumen, su fundación data del 11 de enero de 1944, cuando siendo Obispo de la diócesis de Córdoba, don Alfonso Pérez Muñoz, se crea la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba. Desde sus inicios se va a constatar el destacado papel que la institución cofrade va a desempeñar, subrayándose las iniciativas que dan lugar a la “fiesta de la saeta” o la publicación de la revista “Semana Santa”, dirigida por Don José Luis de Córdoba. Además, el ente cofrade promueve el concurso de altares domésticos; promueve el cartel anunciador de la Semana Santa; pone en marcha concursos fotográficos sobre Imágenes y Procesiones de Semana Santa. El reconocimiento de la ciudad de Córdoba a la labor realizada a lo largo de los años quedó refrendado el 24 de octubre de 1994, cuando, por decisión unánime, el Ayuntamiento de Córdoba concedió la Medalla de Oro de la Ciudad a la Agrupación de Hermandades y Cofradías, distinguiendo a la vez a esta Institución como Asociación de Interés Municipal.

Aunque sin haber variado las razones por las que se creó la Agrupación, es cierto que con el paso de los años, el aumento de cofradías agrupadas, así

como los cambios de la sociedad, han hecho que su cometido sea mucho más complejo, adquiriendo una mayor responsabilidad al no centrarse exclusivamente en la organización de las salidas procesionales, sino que velan durante todo el año por los intereses de las Hermandades e impulsan la promoción de la Semana Santa, protegiendo y divulgando la labor religiosa, social y cultural de las Cofradías cordobesas.

ROMÁN MORALES

Realizan Estación de Penitencia un total de 37 hermandades, cuya contribución agregada a la Cultura y al Arte es el resultado de su labor a través de siglos de historia, creando, restaurando y conservando un patrimonio cultural extenso.

No corresponde al objeto de este trabajo el hacer una enumeración precisa y detallada de todas las Cofradías y Hermandades que conforman en la actualidad la Semana Santa de Córdoba (se incluye como anexo una breve ficha de cada Hermandad). No obstante, se ha considerado oportuno señalar en este apartado a las Hermandades que realizan Estación de Penitencia, incluida la de vísperas.

Hermandad de Vísperas

- Hermandad del Sto. Cristo de la Universidad, Nuestra Señora de la Presentación y Santo Tomás de Aquino.

Domingo de Ramos

- Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de los Reyes en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Victoria y Nuestra Señora de la Palma.
- Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de las Penas, Nuestra Señora y Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista, María Santísima de la Concepción y Santiago.
- Real Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes y María Santísima de la Encarnación.
- Ilustre y Venerable Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Esperanza.
- Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto, Señor Amarrado a la Columna, María Santísima de la Candelaria, Nuestra Señora del Amparo y San Eloy Obispo.
- Ilustre y Piadosa Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado y María Santísima de la Amargura.

Lunes Santo

- Venerable e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Penitentes de Nuestro Padre Jesús Humilde en la Coronación de Espinas y Nuestra Madre y Señora Santa María de la Merced.
- Piadosa Hermandad Sacramental del Buen Pastor y de la Inmaculada Concepción y Muy Antigua, Siempre Ilustre y Venerable, Pontificia, Real, Fervorosa, Humilde y Seráfica Archicofradía de la Santa Vera Cruz, Nuestro Señor de los Reyes y María Santísima del Dulce Nombre en sus Dolores Gloriosos.
- Hermandad Sacramental del Dulce Nombre de Jesús y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús de la Redención ante Caifás, Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Nuestra Señora de la Estrella.
- Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, Nuestra Señora de la Alegría y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, María Santísima de Gracia y Amparo y San Nicolás de Bari.
- Hermandad y Cofradía de Penitencia del Vía Crucis del Santo Cristo de la Salud.
- Muy Humilde y Antigua Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo del Remedio de Ánimas y Nuestra Señora Madre de Dios en sus Tristezas.

Martes Santo

- Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Buen Suceso en su encuentro con su Santísima Madre la Virgen de los Dolores en la calle de la Amargura, María Santísima de la Caridad y San Andrés Apóstol.
- Hermandad Sacramental, Seráfica y Cisterciense de Capataces y Costaleros de la Santa Cruz y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Conversión, Nuestro Padre Jesús de la Sangre en el Desprecio del Pueblo, Nuestra Señora Reina de los Ángeles en sus Misterios Gozosos y Dolorosos y San Juan Evangelista.
- Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Agonía y la Santísima Virgen Madre del Redentor Nuestra Señora de la Salud.
- Hermandad Penitencial y Cofradía de Nazarenos de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Padre Jesús Nazareno en su encuentro con la Santa Mujer Verónica, Nuestra Madre y Señora María Santísima de la Trinidad y Santa Marta.
- Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento, Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco.
- Claretiana Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad y María Santísima de Vida Dulzura y Esperanza Nuestra.

Miércoles Santo

- Muy Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía del Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, María Santísima del Amor y San Juan Evangelista.
- Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Perdón ante Anás, María Santísima del Rocío y Lágrimas y San Miguel Arcángel.
- Ilustre, Piadosa y Secular Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos de la Vía Sacra de Nuestro Padre Jesús del Calvario, Nuestra Señora del Mayor Dolor y San Lorenzo Mártir.
- Pontificia, Venerable e Ilustre Hermandad Franciscana y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora de la Paz y Esperanza.
- La Piadosa Hermandad del Santísimo Sacramento y Santos Mártires de Córdoba y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de las Lágrimas en su Desamparo.

Jueves Santo

- Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima Nazarena y San Bartolomé.
- Muy Mariana Hermandad Sacramental de la Inmaculada Concepción, Santo Rosario y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Fe en su Sagrada Cena y María Santísima de la Esperanza del Valle.
- Pontificia, Real y Venerable Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad.
- Real Hermandad y Cofradía del Señor de la Caridad.
- Trinitaria Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Gracia y María Santísima de los Dolores y Misericordia.
- Pontificia, Real y Centenaria Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias Coronada.

Viernes Santo

- Hermandad de Nazarenos Congregantes del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora Reina de los Mártires.
- Franciscana Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de la Santa Cruz en el Monte Calvario y María Santísima de la Soledad.
- Real, Venerable e Ilustre Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima del Silencio y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos Coronada y San Antonio María Claret.
- Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento, María Santísima del Refugio y San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Fin.
- Real, Venerable e Ilustre Hermandad Servita de Nuestra Señora de los Dolores Coronada y Santísimo Cristo de la Clemencia.
- Hermandad de la Inmaculada Concepción y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Señor Jesucristo del Santo Sepulcro y Nuestra Señora del Desconsuelo en su Soledad.

Domingo de Resurrección

- Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nuestro Señor Resucitado y María Santísima Reina de Nuestra Alegría.